



del lecho fluvial fue posible «por la movilización cívica» no en vano «la gente de a pie fuimos protagonistas de aquellas conquistas» sociales, en referencia a este jardín que iba para autopista, y a la no destrucción del Saler. Ahora bien, en 2022, este corredor medioambiental «está todavía por terminar desde el Puente de Astilleros hasta la mar, dejando a barrios como La Punta o Nazaret sin salida al frente litoral». «Esperemos, -denunció Broseta-, que no tengamos que esperar otros 35 años para que este río verde llegue al mar».

Además, Broseta advirtió que el cauce y sus instalaciones deportivas «necesitan más cuidados y una mejor reorganización» de los elementos que lo forman. Mientras, este pulmón valenciano es el parque urbano más visitado de España por lo que los vecinos «exigimos una participación real que nos permita transformar la ciudad».

### La importancia de los puentes

Otra perspectiva del debate interesante la apuntó la arquitecta y urbanista Isabel Navarro quien destacó que los puentes que jalonan su trazado: «son unos elementos que no se pueden dissociar del río». Así, aconsejó tomar medidas para favorecer la visita de estas construcciones «como los de Campanar o Aragón, que no están pensados para ser vistos desde abajo». Por tanto, habría que mejorar su iluminación y conservación.

También hay que «coordinar todos los elementos que ya existen», sean de tipo patrimonial, cultural o ambiental, en el recorrido o en las márgenes del río. En ese sentido remarcó que el conjunto del Jardí del Túria representa «un patrimonio artístico y paisajístico magnífico». Además, coincidió en que el Tramo II tiene «una necesidad acuciante» de ser rehabilitado.

### Gestión sostenible

Desde el prisma de la jardinería y el mantenimiento de la vegetación, el director de Centre Verd Raúl Aznar ensalzó los avances que se han dado para hacer «una gestión sostenible» del parque urbano y la apuesta por diferentes usos que ayudan a luchar contra el Cambio Climático.

Por ejemplo, en el Jardí del Túria, afirmó el riego «está telegestionado con una central que funciona en función del clima». La maquinaria y los vehículos utilizados «son eléctricos» por tanto más respetuosos con el medio ambiente. La poda, recordó, «se recoge, se tritura y se reutiliza» de modo que lo que generan estas arboladas se quedan en ellas. En definitiva, «en cuanto a jardinería, las cosas se están haciendo de manera positiva y sostenible».

### «Desde el satélite a la lupa»

Por último, el gerente del OAM de Parques y Jardines Josep Tamarit, que es el encargado de gestionar el Jardí del Túria, se felicitó porque «somos conscientes de que quedan muchas cosas por hacer ya que trabajamos sobre el río desde el satélite a la lupa». Ahora bien, los aspectos menos positivos «estamos en camino de solventarlos».

De hecho, «estamos en plena redacción del Plan Verde de Biodiversidad de la ciudad, donde figura el plan especial del Jardí del Túria» y «acabamos de sacar a licitación el concurso de ideas» para diseñar el Parque de Desembocadura que concretará «la conexión con el litoral, las playas, el parque natural y la Marina». Tamarit está convencido de que los proyectos que optarán a ese concurso «van a trascender algunos límites y nos harán soñar». Tamarit enfatizó que están trabajando «con una jardinería sostenible» de forma que todo «lo que generamos en el jardín se queda en el jardín». Igualmente han avanzado en la lucha ecológica contra los insectos para evitar el uso de fitosanitarios.

### Público asistente

Entre el público se vio a los concejales socialistas del equipo de gobierno Borja Sanjuán y Maite Ibáñez, así como a los regidores del PP Carlos Mundina y Juan Giner. Tampoco faltó el portavoz de Ciudadanos Fernando Giner. Por la sociedad civil hubo amplia representación de la Federación de Asociaciones de Vecinos y de colectivos como la AVV de Nazaret, con Julio Moltó; de la Unión de Consumidores, con Vicente Inglada; y de otras instancias como la Defensora de los Mayores de València Asunción Pérez.



Sandra Gómez intervino en el foro de Levante-EMV.

F.BUSTAMANTE

## Gómez: «Un gran delta llevará el Jardí del Túria hasta el Grao»

La vicealcaldesa aboga por no prolongar la Alameda y por ampliar los márgenes fluviales

J.M.V. VALÈNCIA

■ La vicealcaldesa Sandra Gómez fue la encargada de cerrar el encuentro celebrado en l'Oceanogràfic para conmemorar la apertura del Jardí del Túria. Gómez reivindicó la valentía de Ricard Pérez Casado y su equipo para crear una gran jardín donde estaba previsto construir una autopista. Con vistas al futuro, «la actuación más importante», explicó que va a acometer el gobierno municipal, «es el desarrollo del PAI del Grao» que permitirá la conexión directa «del Jardí del Túria con el mar».

«Aquí es donde -dijo- queremos hacer una apuesta decidida por expandir los límites del cauce del Turia, desbordar el jardín, y conformar un gran delta verde que conecte el río con la Marina, y que remate la prolongación de la avenida de Francia». Esta nue-

va configuración abandona la idea de que la Alameda «deba prolongarse hacia el puerto como una autopista urbana de 6 carriles», argumentó Gómez.

Porque, insistió, «la València que mira al mar es la que mira también a su jardín del Turia, que cambia una Alameda de asfalto y un circuito de carreras por la autopista verde que hoy es el río, y por un circuito biosaludable que discurra por el gran parque que será el delta del Túria». Con este plan, el delta llevará el Jardí del

« Con más de 2 km, la zona verde del Parque de Desembocadura coserá 5 barrios de la ciudad»

SANDRA GÓMEZ  
VICEALCALDESA Y CONCEJALA DE URBANISMO

Túria al Grao, «a su rico patrimonio industrial, y también al Puerto, a sus antiguas naves, a la estación del Grao, la más antigua de la ciudad, y a la Marina y sus tinglados», resaltó. Por último, recordó que el Parc de Desembocadura, cuyo concurso de ideas acaba de convocarse, culminará el Jardí del Túria con más de 2 km, que servirán para coser los 5 barrios de la ciudad.



Navarro, durante la segunda mesa redonda.

F.BUSTAMANTE

## cauce buscan una mejora integral

► Los vecinos esperan que no pasen otros 35 años para que el río verde vuelva a ser azul